

## La UACJ y las universidades

Ricardo León García

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

ORCID: 0000-0003-0802-5045

EN LA ÉPOCA DEL PROCESO de la construcción del Estado monárquico que conocemos como el Sacro Imperio Romano Germánico, en el siglo VIII, el antiguo imperio romano se fragmentaba y llegaban los germánicos provenientes del norte a ocupar los territorios de lo que hoy conocemos como Francia, Alemania, Italia, Austria y Hungría, buscando una organización política y social más desarrollada y estable. Carlos I, rey de los francos, luego de los lombardos, fue coronado emperador del Sacro Imperio Romano Germánico el año 800 por el papa León III. Este nombramiento era consecuencia de una política de integración y fusión de tradiciones jurídicas y políticas que buscaba unificar, regirse bajo los mismos preceptos y dejar clara la base de la organización de un Estado nuevo.

Para lograrlo a cabalidad era necesario contar con gente preparada para recopilar textos escritos y orales, compararlos, hacer empate de leyes, formar jueces, gobernantes y religiosos que pudieran llevar a cabo esa magna obra. Fue una tarea de años, pero no hubiese sido posible sin contar con servicios de personas educadas en la religión, en el derecho y en la filosofía, además de abrir las puertas para que todo su trabajo quedara por escrito.

El poder y la fuerza mostrados por el Estado y la Iglesia solamente eran posibles a partir del saber y la educación. De esta necesidad nacieron las escuelas monacales, las escuelas palatinas y las escuelas catedralicias. En el sur de Europa, en lo que actualmente llamamos España, el proceso era similar, aunque por parte del Estado árabe en Al-Ándalus, denominado Califato de Córdoba, que también promovió la creación de centros de enseñanza y estudio de las viejas tradiciones para reforzar el papel del Estado.

Un siglo y medio después, en el año 1154, el emperador Federico I de Hohenstaufen, mejor conocido como Federico Barbarroja, cabeza también del



Sacro Imperio Romano Germánico, decretó el establecimiento de la primera universidad en el mundo occidental, la Universidad de Bolonia. Por cierto, todavía se encuentra en funcionamiento.

Lo que motivó a Federico a establecer esa primera universidad fue precisamente un largo conflicto con el Papa y la manera en cómo se amarraban los intereses de la Iglesia al Estado imperial. Para ampliar los puntos de vista de los estudiosos, Barbarroja le dio autonomía a la universidad, se le separaba de las decisiones de la jerarquía eclesiástica y a los estudiantes se les reconocía un estatus especial con el cual podían decidir lo que se estudiaba, cómo se estudiaba, en qué orden y sin la necesidad de llevar una formación religiosa.

Veinte años después, en 1174, se creó la Universidad de París, con el privilegio de sus profesores para decidir lo que allí se estudiaba. A partir de ese momento, aunque de manera paulatina, se fundaron más universidades en el mundo europeo: Oxford (1214), Padua (1222), Salerno (1224), Tolosa (1229), Colonia (1240), Salamanca (1254), Montpellier (1259), Coimbra (1288). Actualmente, existen poco más de 25 mil universidades en todo el planeta. Por supuesto, de diferente índole, públicas y privadas, religiosas y laicas, pero todas con la finalidad de formar a las personas que habrán de ejercer alguna forma de poder dentro de la sociedad.

La universidad es una institución medieval que se creó bajo una estructura autoritaria, aunque con principios de una organización colectiva. Lo importante para la institución era el avance uniforme de los miembros de la colectividad que, además, tienen como finalidad el bien común. A partir del Renacimiento se fue transformando la institución como una colección de individuos competidores entre sí, lo que transformó a la universidad en un ente todavía más autoritario y a sus miembros en una gran colección de egos y vanidades. Sin embargo, toda universidad clama trabajar para alcanzar el bien común.

En el continente americano se establecieron la Universidad de Santo Domingo (1538), México (1551), San Marcos en Lima (1551), Harvard (1636), San Carlos de Guatemala (1676), Yale (1701), Pennsylvania (1740), Princeton (1746), King's College (1789), Guadalajara (1792), entre muchas otras.

## **El siglo XX**

Durante doscientos años nuestro país apenas ha logrado sacudirse el centralismo heredado de la época colonial. Todo, o casi todo lo importante, sucedía en la Ciudad de México y la educación superior no escapa a esta terrible característica de nuestra sociedad. El modelo se replicó dentro de los estados de la República, donde solamente en las ciudades capitales se podían resolver algunos problemas, se concentraban los servicios esenciales y la educación formal era posible.



Después de la Revolución mexicana, quienes estuvieron al frente del Estado mexicano decidieron que era tiempo de acercar las oportunidades de formación profesional a los estados y varias escuelas establecidas en las capitales estatales se fueron transformando en universidades. Pero solamente fue el movimiento estudiantil de 1968, cuyas expresiones más álgidas se llevaron a cabo en la capital del país, el detonador de una política decidida para descentralizar la educación superior. Ese movimiento no se trata del origen de la expansión de la educación superior por muchos de los rincones del país, sino de uno de los factores que la aceleró.

Además, ya era tiempo de diversificar y la Ciudad de México no podía darse abasto para satisfacer las demandas de una población en constante crecimiento. Al mismo tiempo, se transformaron las maneras en las que el Estado subsidiaría a la empresa privada, dando mayor énfasis al entrenamiento y capacitación de la mano de obra, en tanto que se buscaba ligar las necesidades de los sectores que dirigen la producción con las tareas de investigación y vinculación universitarias.

### **Instituciones en el estado de Chihuahua**

Un breve recorrido cronológico por la existencia de algunas de las instituciones de educación superior en el estado de Chihuahua es necesario para comprender la aparición de la UACJ:

- 1835-1954, Instituto Científico y Literario de Chihuahua, en la capital

- 1906, fundación de la Escuela Normal del Estado “Luis Urías Belde-rráin”
- 1906-1992, funciona la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar en Ciudad Juárez
- 1927, instauración de la Escuela Central Agrícola en Salaíces, conocida como Escuela Granja y que a partir de 1940 fue la Escuela Normal Rural, clausurada en 1969
- 1930, se crea la Escuela Normal Rural en Flores Magón, trasladada a Saucillo en 1962
- 1948, creación del Instituto Tecnológico Regional de Chihuahua
- 1954, fundación de la Universidad de Chihuahua, Universidad Autónoma de Chihuahua desde 1968
- 1960, se crea la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua
- 1960, se abre el Instituto Tecnológico Regional de Ciudad Juárez

En este contexto nació en octubre de 1968 la Universidad Femenina de Ciudad Juárez, un ente particular incorporado a la Universidad Femenina de la Ciudad de México —también de carácter privado. Los trabajos iniciaron con el ingreso de 74 estudiantes en las carreras técnicas de Trabajo Social, Decoración, Secretaria Médico Bilingüe y Publicidad, a las que se sumaron las profesionales de Derecho y Ciencias Diplomáticas.

Los primeros cinco años de este experimento permitían prever un fracaso en el intento de contar con una universidad local, pues si no se le veía como negocio, se lo consideraba como



posible botín político. ¡Llegó a haber un trío de instituciones diferentes que competían por allegarse estudiantes!

En enero de 1973 el gobierno federal trató de poner orden al caos. De boca del presidente Luis Echeverría se anunció la fundación de la Universidad Independiente de Ciudad Juárez en un terreno de 9 hectáreas destinadas a las disciplinas científicas, frente al Lienzo Charro, a los que debían agregarse poco más de 40 hectáreas de El Chamizal para el área de humanidades y 7 y media hectáreas más para Medicina en un terreno cercano al IMSS, en el PRONAF. Se conformó un patronato coordinado por la ANUIES, se inició la construcción de las aulas y en agosto se anunciaron créditos para que los estudiantes pudieran cubrir sus carreras. En septiembre se presentó el examen de selección y en octubre 10 de ese 1973 el Congreso local publicó en el Periódico Oficial del Estado de Chihuahua la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a cuyo frente quedó René Franco Barrero, rector designado por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

La UACJ nació fragmentada, inicialmente organizada en tres institutos dentro de tres espacios separados entre sí, como signo de los tiempos en los que la aglomeración

de estudiantes en un espacio provocaba pánico entre las autoridades de cualquier orden. Así, fueron creados los institutos de Ciencias Biomédicas, de Ciencias Sociales y Administración y el de Ingeniería y Arquitectura, dividido a partir de marzo de 1994 en Ingeniería y Tecnología más el de Arquitectura, Diseño y Arte.

Por otra parte, desde 1993 la UACJ comenzó sus trabajos de extensión de los programas de educación superior en Nuevo Casas Grandes; desde 2009 en Ciudad Cuauhtémoc y en 2010 en Ciudad Universitaria, en el extremo sur de Juárez. Por espacio de algunos años, entre 1996 y 2015, se mantuvo en funciones la Unidad de Estudios Históricos y Sociales en la capital del estado.

Para junio de 2023 la UACJ cuenta con 36,524 alumnos, 44% son mujeres y del total de estudiantes, el 96% cursa alguno de los 62 programas de licenciatura; otros 61 programas forman parte de la oferta de especialidad, maestría y doctorado. El 64.6% de quienes cursan algún programa en la UACJ goza de algún tipo de beca.

De 2,356 docentes universitarios, el 35% lo son de tiempo completo y 58% por honorarios. Casi 4,000 personas laboran en la UACJ, 62% forma parte del cuerpo docente; poco más del 45% son mujeres.

